



Mejorar en educación, la clave para llegar a la Oede

'En los últimos años, la educación ganó primacía en el presupuesto general, incluso superando a los gastos de la guerra'.

Mejorar las condiciones laborales y de salario de los docentes locales y continuar con niveles altos de inversión en la primera infancia son los principales retos que tiene Colombia de cara a la educación en el futuro a corto y mediano plazo.

Así lo señaló Emiliana Vegas, jefe de la división de Educación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quien participó ayer y hoy de la Cumbre Líderes por la Educación. La vocera del BID habló con Portafolio de los retos y avances que le esperan al país después de la firma del acuerdo de paz y, con la potencial entrada de Colombia a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Oede).

¿Cómo va el país en materia de educación?

El balance de los colombianos es positivo, si se tiene en cuenta que el país está en proceso de ingresar a la Oede.

Este proyecto ha llevado a que los programas locales mejoren sustantivamente, sobre todo los relacionados con el avance en cobertura y el aumento en matrículas de estudiantes, los cuales vienen haciendo crecer la calidad de la educación en el país y la región.

¿Cuáles serían, entonces, los retos que se tienen?

Es importante destacar que efectivamente los avances son concretos, tanto acá como en toda la región, en los factores ya mencionados.

No obstante, los retos continúan siendo mayores y requerirán cada vez más apoyo institucional y de carácter privado, buscando que estas iniciativas se caractericen por ser idóneas para el contexto colombiano y que repercutan en los resultados nacionales en los próximos años.



En este sentido, Colombia debe prestarles mucha atención a dos puntos claves: los docentes y la primera infancia. En cuanto al primero, es vital que se apoye a los gremios de profesores en todo el país, con el fin de que estos se adapten a los estándares señalados por la Oede. Para el segundo punto, se debe continuar con la inyección de recursos para la educación primaria, sin descuidar, claro, los demás niveles educativos.

¿En qué va Colombia frente a lo establecido por la Oede?

Va bien, si se tiene presente que, desde el último año, la educación ganó primacía en el presupuesto general colombiano, incluso superando a los gastos de la guerra.

Acá es relevante destacar que el actual proceso de paz por el que atraviesa el país ha llevado a que se desencadene un efecto mariposa con los recursos para la educación, los cuales ya están más cercanos a los que establece la Organización y que, según se prevé, crecerán con la entrada en vigencia de los acuerdos de paz.

Sin embargo, los resultados concretos se verán a partir del próximo año, cuando se entre a evaluar el impacto de este aumento de recursos y se defina si el país efectivamente es competente o no para ingresar a la Oede. Acá, los resultados de las pruebas Pisa serán fundamentales.

Usted habla de que la educación contribuye a la economía, ¿cómo es esto?

Estudios internacionales han demostrado la relación directa que tienen el desarrollo económico de los países y los niveles educativos, y esto se entiende en el sentido de que a mejor educación, mejor economía.

En Colombia y la región debemos cambiar el chip y, por ende, apuntarle a mejorar las formas de pedagogía, con el propósito de que se preparen los ciudadanos del futuro desde que empiezan su proceso de aprendizaje. De allí que la inversión en primera infancia deba predominar.

¿Cómo está el BID en préstamos a Colombia para este tema?

Tanto con Colombia, como con toda América Latina, venimos progresando en inversiones a mediano y largo plazo, puesto que vemos un potencial muy alto en toda la región, siendo este país el que más se destaca en cuanto a confianza a futuro.



No es gratuito que los mayores niveles de inversión del Estado se redireccionaran hacia planes de educación y que el fomento desde el Gobierno a este aspecto haya aumentando en los últimos años. Es por esto que desde el BID estemos muy interesados en lo que se viene para Colombia, que según creemos, mejorará también con el tema de la paz.

¿Cuál sería la conclusión para lo que se viene?

Que todos los ciudadanos, junto con el Gobierno, deben comprometerse con mejorar los niveles de educación en las zonas más afectadas históricamente por el conflicto, pues solo así se impulsará verdaderamente el desarrollo que, a futuro, puede llegar a tener el país y la región.

CUMBRE DE LÍDERES POR LA EDUCACIÓN

La tercera edición de este evento abordó la importancia de la educación para el desarrollo y crecimiento económicos que se espera pueda tener Colombia en el corto y mediano plazo.

Se trataron temas relacionados con las competencias socioemocionales como motor de desarrollo de una sociedad, la relevancia del bilingüismo, la idoneidad de contenidos en las aulas de clase, evaluación docente, la educación terciaria, entre otros.

Estos fueron desarrollados en 11 conferencias con expertos nacionales e internacionales, quienes concluyeron que para la "formación de personas buenas, eficaces y que mejoren el mundo, los gobiernos deben enfocarse en políticas públicas de largo alcance y cobertura".

SEBASTIÁN LONDOÑO VÉLEZ

Diario Portafolio, 15 de Septiembre de 2016. Página 32